

# Olivos: bondades y carencias en el enfoque de sus niños

En la fría y nublada mañana de otoño, el sol apenas se hace notar con su tenue resplendor sobre la hojarasca esparcida en la esquina. Allí convergen calles de viejos adoquines, que custodian grandes y frondosos árboles tras los cuales se ocultan magníficos chalets con sus no menos encantadores parques. El silencio es ensordecedor, interrumpido de vez en cuando por el ligero murmullo que deja a su paso algún vehículo. No hay sectores que exhiban diferencias muy acentuadas, casi todo el reducto se presenta como confortable, bello y sosegado. Es por eso, acaso, que Olivos se ha convertido con los años en una magnífica opción del Gran Buenos Aires para vivir. Su proximidad con la Capital Federal es una de las ventajas que ofrece, además de su completa infraestructura de servicios. Hoy este conglomerao del partido de Vicente López es nuevamente el objetivo de estas columnas, pero en el enfoque de sus pobladores más recientes: los niños.



Espléndidas casas, frondosos árboles y la soledad de las calles se conjugan en las imágenes más atractivas de la localidad



Celina Cortezezi

## Opiniones

Y en la labor para susculmar su pensamiento fue elegido un grupo que estudia en el Colegio Jesús en el Puerto de los Olivos.

En el salón de actos del establecimiento, junto al piano, Fernanda Ortiz cubre el primer tramo del diálogo con una suerte de definición: Olivos —expresa— tiene casas muy lindas y, además, gente muy linda, agradable. Los árboles son muy bonitos." A la vez repara en las plazas, las que "tienen juegos y generalmente son muy concurridas no solamente por los chicos, sino también por los grandes".

En la opinión de Liliana Wirz "de Olivos me gusta todo". ¿Pero qué es lo que no te gusta? "Cuando camino —responde— puedo encontrar alguna diferencia entre las casas. Hay algunas más modernas que otras, según el barrio. Sin embargo, esto también se puede observar en una misma cuadra."

Al decir de Celina Cortezezi "Olivos me gusta mucho porque tiene la particularidad de que se conoce todos y hay un gran sentido de la buena vecindad".

Por su parte, Rubén Grandinetti señalará que le encanta la localidad, pero puntualizará la necesidad de mejorar la iluminación en la zona del bajo, en las adyacencias de la estación del Ferrocarril Mitre. "Yo vivo por allá", subraya.

A su turno Paúl Bartolomé y Daniel Covelo coincidirán en expresar que "Olivos es muy bonito" para después referir este último las bondades del puerto, aun cuando "no es muy grande".

Daniel, si fuera intendente, como se le pregunta, "aplicaría multa a las personas que arrojan basura en la calle. En realidad —agrega— la basura se recoge, pero la gente la tira igual en la calle".

Interrumpe Paúl para decir que "si todos los vecinos cooperaran el lugar estaría más limpio" en re-



Paúl Bartolomé

Liliana Wirz



calle".

Interrumpe Paúl para decir que "si todos los vecinos cooperaran el lugar estaría más limpio y, en consecuencia, mucho mejor de lo que es".

Fernanda retoma la palabra para subrayar que en el sector Oeste hay muchas calles en mal estado que es necesario que sean reparadas.

A la vez Liliana se pronuncia en favor de la necesidad de que quienes habitan las villas de emergencia puedan contar con viviendas más confortables, "todo esto —dice— en beneficio de ellos y del lugar para que no se afee".

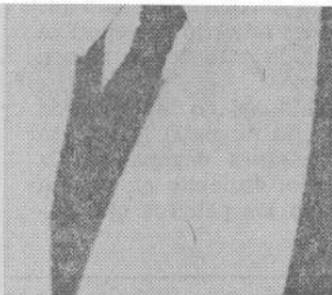
La conversación continúa cada vez más animada con una y otra opinión, pero en síntesis, los estudiantes tienen más coincidencias en sus apreciaciones, tal como que es menester más vigilancia en las calles y que no destruyan los juegos de las plazas.

Los juicios son dispares cuando se sugiere en la charla qué destino podría tener la superficie ocupada por las vías muertas del Ferrocarril Mitre que atraviesan la localidad. Uno dirá que las convertiría en espacios verdes para embellecer aun más la ciudad; otro se inclinará por que lo ocupe el comercio, como ya se ha hecho con unos viveros en las adyacencias de la avenida Maipú; un tercero lo destinaría a viviendas, con la salvedad de "que sean bajas, no edificios en torre"; un cuarto prefiere cualquier destino con tal que se pueda evitar que sirvan de basural, como ocurre actualmente en algunos tramos.

Que se arregle el Canal Bermúdez para "impedir que se inunde la calle Rawson"; que los colegios son "suficientes"; que se erradiquen las fábricas que hay más allá de la ruta Panamericana, son otras de las inquietudes que complementan el diálogo.

### Actividades

Una visita a la Dirección de Cultura y Educación de la Municipalidad de Vicente López permite saber que periódicamente se organizan certámenes y espectáculos para los niños. Entre éstos figuran los conciertos didácticos que ofrece la Banda Mu-



Daniel Covelo

nicipal en el playón municipal o en entidades de bien público. Y las actuaciones del Coro Municipal. También se realizan concursos de manchas y cursos de música. El proyecto de crear un teatro de títeres ocupa en la actualidad la atención de los funcionarios del organismo.

La recorrida sin rumbo, pero con el objetivo de conocer más de Olivos, a través de sus niños, deparará conversar con Sebastián Ramírez, cuyos ocho años se largan en un pantalón jean muy gastado, semioculto por un impermeable gris, mientras aguarda el ómnibus que lo llevará al colegio en la Capital Federal.

—Este lugar se llamaba Los Olivos y pertenecía a San Isidro. Por aquí se cultivaba trigo y maíz que se llevaba a la Capital Federal.

—¿Cómo sabés eso?

—Mi papá siempre me habla de esas cosas. Tiene muchos libros.

¿Le gustará la historia quizás?

—El dice que hay que estudiar todos los días un poco. A mí me aburre algo, pero... Prefiero jugar.

—¿Y te parece cómodo jugar en Olivos?

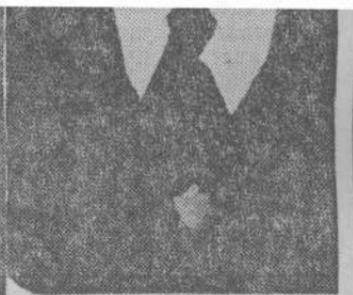
—Sí, no pasan muchos autos por las calles. Además están sanas y limpias.

—¿No prefieres las plazas?

—No, no voy nunca. Son distintas. Las de aquí son lindas, están cuidadas, pero no hay mucho lugar para jugar. La gente no juega, se sienta en los bancos a tomar sol, tanto en invierno como en verano.

—¿Qué harías con ellas?

—Para empezar las haría mas grandes. ¿Por qué tienen que ser todas no más grandes que una manzana? Yo no conozco ninguna que tenga,



Fernanda Ortiz

por ejemplo, dos manzanas, salvo las que hay por Palermo.

—¿Qué otras cosas harías en Olivos?

—Muchísimas. Por ejemplo una playa donde pueda ir la gente. Dicen que el agua está contaminada, uno no se puede bañar en verano. Ahora hay máquinas trabajando; no sé para qué. También haría que pasen colectivos entre las avenidas del Libertador y Maipú. No hay. Hay que ir hasta esas avenidas para tomarlos cuando se necesitan.

—¿Hay algún rasgo distintivo en Olivos?

—Tal vez las casas lindas, en un barrio residencial. ¡La residencia presidencial! Allí vivieron muchos presidentes. Es un lugar histórico. Otra característica son los clubes. Una mala característica: no tiene fútbol.

El diálogo llega a su fin con la presencia del transporte escolar y, a la vez, se inscribe en el inventario del visitante que repara en la falta de seguridad para los niños que transitan o juegan por las calles. En primera instancia se puede pensar, sin riesgo a equivocarse, que no existe ninguna condición en tal sentido, habida cuenta de que durante toda la recorrida por la localidad no se ha visto un solo policía ni agente municipal del tránsito, sólo aquellos que cumplen servicios en la puerta de organismos oficiales.

### Ampliación

Se abrirá el 24 del actual, en Vicente López, la licitación pública para la ampliación del Instituto de Rehabilitación del Lisiado. El presupuesto de la obra asciende a \$ 200.000.000.